



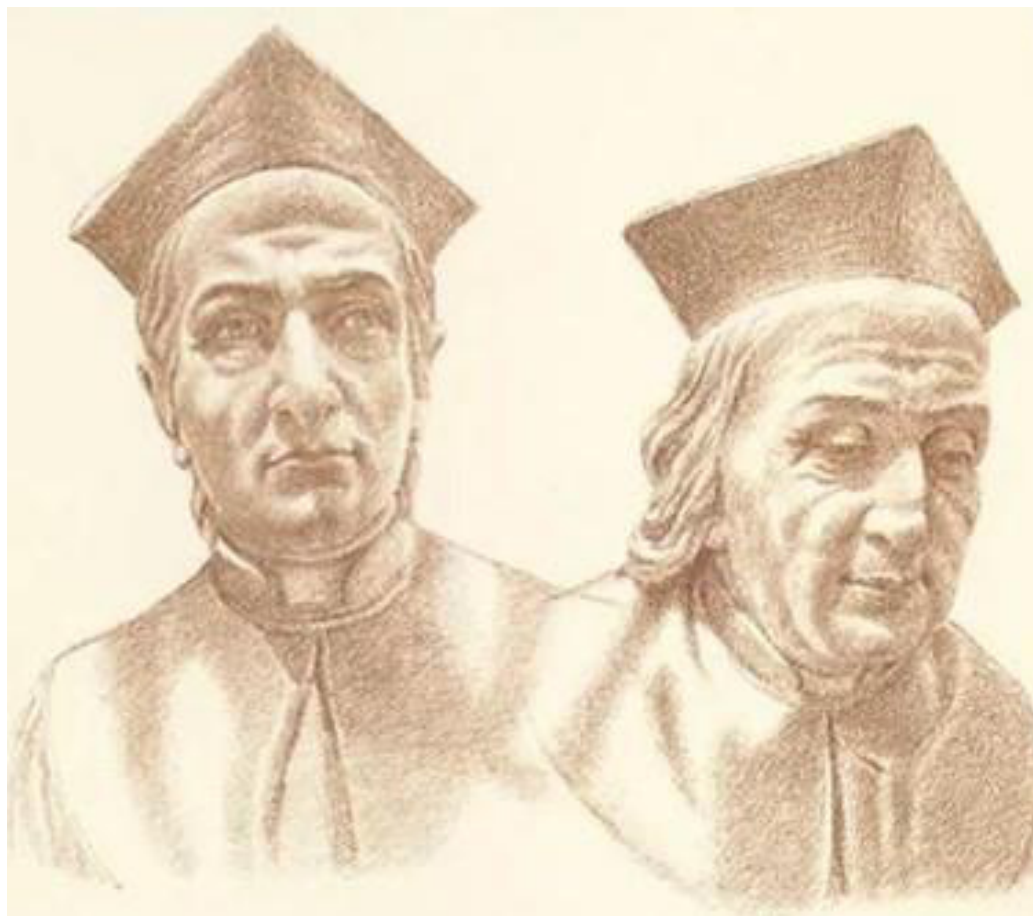
Fraternidad Laicos Cavanis  
Casa Sagrado Corazón, INSTITUTO CAVANIS  
Via Col Draga – POSSAGNO (TV)

# MONASTERIO INVISIBLE

11.2023

¡Queridos amigos!

Hace algunos domingos (el XXVII del tiempo ordinario), me impresionó mucho la liturgia de la Palabra que releía en paralelo dos textos de la Escritura profundamente unidos entre sí, tanto por su contenido como por su dinámica. Por una parte, tenemos la metáfora de la viña que, a pesar de los cuidados de su dueño, permanece estéril y que para Isaías se convierte en la imagen de la resistencia de Israel a la alianza con Dios y de la incapacidad de corresponder a sus dones: «La viña del Señor de los ejércitos es la casa de Israel... Él esperaba justicia y he aquí derramamiento de sangre». El otro texto presente en la liturgia es la llamada 'parábola de los viñadores homicidas'; también esta parábola tiene como protagonista una viña y un dueño atento, pero hay una diferencia respecto al texto de Isaías: no es la viña la que es estéril, pero es la codicia de los campesinos lo que impide al amo cosechar sus frutos. El cántico de Isaías, el cántico del amor



fiel de Dios a su pueblo, amor no correspondido, hace de fondo a la parábola y el que oía la parábola tenía ya una clave de lectura para comprender la historia narrada por Jesús: sabía bien que el amor de Dios por su viña/Israel se convertía en cólera porque no había dado el fruto esperado (cf. Is 5,4-6). La parábola de Jesús comienza como el canto del viñador sobre su viña, ¡pero el resultado es diferente!

La parábola termina con una pregunta que deja a los oyentes la responsabilidad de la respuesta: «Cuando venga el dueño de la viña, ¿qué hará con esos campesinos?». Para Isaías la viña es abandonada y destruida; para Jesús no fue la viña la que fue estéril, sino los viñadores con su actitud obstinada y violenta. Para Jesús la viña es algo mucho más íntimo y vivo en el corazón de Dios: es el don de la plenitud, de la comunión con él, de la vida. Es el don del Reino que él mismo, Jesús, hace presente. Por eso esta viña no puede ser abandonada, sino que es entregada a otros que sabrán hacerla crecer en la obediencia y en la fidelidad: «Esos malvados los hará morir miserablemente y arrendará la viña a otros campesinos, que le entregarán los frutos a su tiempo».

Este paso, en el comportamiento del dueño, de la paciencia al juicio, revela la tensión profunda que justifica todo su actuar. Fuera de metáfora, aquí se manifiesta como el actuar de Dios sea al mismo tiempo fidelidad, misericordia, paciencia, pero también justicia, motivada precisamente por la seriedad de lo que está en juego. Dios llama, no a apoderarse con violencia de la herencia, sino a ser gratuitamente coherederos, realmente corresponsables del crecimiento del Reino.

Como siempre, la Palabra de Dios no solo tiene un significado en el plano universal y eclesial, sino que también está llena de repercusiones en el lado de nuestra experiencia; por esto me gusta pensar que en estos textos de la liturgia hay ecos densos y sugestivos también para nuestro camino como FLC: podríamos descubrirnos también nosotros como viña del Señor, amada y cuidada por Él y responsables por tanto de custodiar el gran don del carisma Cavanis y de encender su luz en los ambientes de nuestro compromiso diario. También en vista de las tareas que nos esperan (de las que os he hablado en mi última comunicación) sintámonos movilizados para hacer brotar los buenos frutos del servicio y del testimonio, como en la viña del Señor, así también en nuestra realidad asociativa.



***Del Evangelio según Mateo (21, 33-43)***

En aquel tiempo, Jesús dijo a los jefes de los sacerdotes y a los ancianos del pueblo:

«Escuchad otra parábola: había un hombre, que poseía un terreno y plantó allí una viña. La rodeó con un seto, cavó un pozo para la prensa y construyó una torre. La alquiló a unos campesinos y se fue lejos.

Cuando llegó el momento de recoger los frutos, envió a sus siervos a los campesinos para recoger la cosecha. Pero los campesinos tomaron a los siervos y uno lo apalearon, otro lo mataron, otro lo apedrearon. Envió de nuevo a otros siervos, más numerosos que los primeros, pero los trataron de la misma manera.

Finalmente, le envió a su hijo, diciendo: "¡Respetarán a mi hijo!". Pero los campesinos, al ver al hijo, dijeron entre ellos: "Éste es el heredero. Vamos, matémoslo y tendremos su herencia". Lo tomaron, lo echaron de la viña y lo mataron.

Cuando venga el dueño de la viña, ¿qué hará con esos campesinos?».

Le respondieron: «A los malvados los hará morir miserablemente y arrendará la viña a otros campesinos, que le entregarán los frutos a su tiempo».

Y Jesús les dijo: Nunca habéis leído en las Escrituras:

"La piedra que los constructores desecharon  
se ha convertido en la piedra angular;  
esto fue hecho por el Señor  
y es una maravilla para nosotros"?

Por eso os digo: a vosotros se os quitará el reino de Dios y será dado a un pueblo que produzca sus frutos».



## ***Del "Documento final del XXXV Capítulo General" de la Congregación de las Escuelas de Caridad Instituto Cavanis:***

### **Formación continua:**

10. Tengo que regañarte por haber abandonado tu primer amor. Recuerda, pues, de dónde has caído, convertido y realiza las obras de antes» (Ap 2, 4 - 5a).
11. Nos inspiramos en la invitación de Pablo (1 Tim 4,14 y 2 Tim 1,6) a reavivar el don de Dios que está en nosotros por la imposición de manos.
12. La Formación permanente está vinculada a una segunda conversión en nuestra vida (...)

### **Al servicio de los jóvenes en una Iglesia en salida:**

16. El Carisma Cavanis está presente, vivo en toda nuestra Congregación. Hay varias maneras de ser Cavanis. Al conformar nuestra Vida Cavanis con Cristo, llegamos a ser portadores de su Amor a los jóvenes. Eduquemos primero a través de nuestro testimonio, nuestra alegría, nuestra fidelidad a Dios y al carisma.

### **Formación de los laicos Cavanis:**

17. El carisma Cavanis no es de propiedad exclusiva de las personas consagradas. Somos los custodios. También los Laicos colaboradores son destinatarios y corresponsables del Carisma, de la Espiritualidad y de la Misión Cavanis.
18. Al igual que para los religiosos se ha preparado un itinerario específico de formación, también para los laicos se debe preparar un camino adecuado de formación en el carisma y espiritualidad Cavanis.